

## MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Desplazamientos:

# Riesgos y oportunidades de buscar nuevos rumbos

Más de 20 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera sus países de nacimiento. El fenómeno migratorio ha estado presente a lo largo de toda la historia, pero se ha visto acentuado con la influencia de la globalización, hasta el punto de alterar el crecimiento de las poblaciones, generando impactos positivos y negativos en los procesos de desarrollo de los países.

En América Latina y el Caribe, el mapa migratorio ha evolucionado fuertemente. La intensa inmigración de europeos en los siglos XIX y primera mitad del XX dio paso a una de origen intrarregional. Al mismo tiempo, se ampliaron los destinos hacia los que emigran los latinoamericanos y caribeños, aunque sigue siendo Estados Unidos el país que concentra las tres cuartas partes de los migrantes de la región.

La migración ofrece oportunidades para las personas que se desplazan y conlleva un gran potencial para las economías, dado el enorme impacto macroeconómico de las remesas. Sin embargo, implica también riesgos como la fuga de capital humano, la desintegración familiar y una fuerte desprotección, más aún cuando se refuerza la selectividad de los inmigrantes.

**P**ersonas que se van y no vuelven. Otras que parten y regresan. Hombres, mujeres y niños traspasando fronteras locales, nacionales, regionales... y también fronteras sociales y culturales. Un hormigueo de desplazamientos moviliza al mundo en esta "era de la migración" —según la definen algunos analistas—, surcando y conectando territorios, a pesar de los Estados, las leyes y los riesgos para las propias personas migrantes.

Los movimientos migratorios han formado parte históricamente de las relaciones cotidianas entre los Estados, las comunidades y las familias. No comenzaron con la globalización, aunque ésta ha alterado visiblemente el mapa migratorio.

En un mundo más interconectado que nunca y cuando los flujos financieros, de información y de comercio se liberalizan, la movilidad de las personas se estimula.

Pero el impulso pronto se topa con fuertes obstáculos que intentan restringir la migración y que revelan que la globalización es asimétrica y profundiza las desigualdades en los niveles de desarrollo. Aun así, lejos de detenerse, los movimientos se canalizan en formas irregulares, incrementando la vulnerabilidad en la que de por sí se coloca una persona al migrar.

### Nuevo escenario

La migración internacional es un elemento importante en el cambio demográfico, a tal punto que en algunos países de nuestra región ha alterado la intensidad del crecimiento de sus poblaciones.

Entre principios del siglo XIX y mediados del XX América Latina y el Caribe fue escenario de una intensa inmigración de ultramar, especialmente desde Europa, que aportó en ese período más de once millones de personas a la región. De ello



NACIONES UNIDAS



CEPAL

TEMAS de POBLACIÓN  
y DESARROLLO

3

se beneficiaron varios países, y los propios inmigrantes, que consolidaron sus proyectos de vida. La migración entre países de la región pasaba entonces casi inadvertida no tanto por su menor volumen, sino por el mayor vigor de los desplazamientos del campo a la ciudad.

Pero el panorama se ha modificado notablemente desde entonces. A los cambios socioeconómicos y sociopolíticos que han enfrentado nuestros países se suman las fuerzas de la globalización, para configurar un nuevo mapa migratorio. Los inmigrantes que cruzaban el Atlántico para “hacerse la América” mermaron —de 76,1% del total de inmigrantes en 1970, a 41,3% en 2000—, y aumentaron los latinoamericanos y caribeños dispuestos a buscar horizontes en otros lugares dentro de la región, así como los decididos a desplazarse a países más lejanos. Que 20 millones de latinoamericanos y caribeños vivan fuera de su país de nacimiento —cifra inédita en la historia— es prueba contundente de ello.

El abanico de destinos en el mundo se amplió para los migrantes de América Latina y el Caribe, pero el mayor aumento de desplazamientos se concentró en tiempo y espacio: principalmente en la década pasada y hacia los Estados Unidos. Entre 1990 y 2000, el número de migrantes de la región hacia ese país se duplicó, alcanzando los 15 millones.

También durante esa década se insinuó la configuración de un nuevo patrón: numerosos emigrantes —buena parte de ellos mujeres— procedentes de distintos países de la región se dirigieron a Europa y Japón, además de Canadá. Según las cifras disponibles, en torno al año 2000 unos 2,8 millones de latinoamericanos (en especial argentinos, brasileños, co-

## DESPLAZAMIENTO EN EL VECINDARIO

En los últimos 30 años, la inmigración en el conjunto de los países de América Latina y el Caribe pasó a ser predominantemente de origen regional.

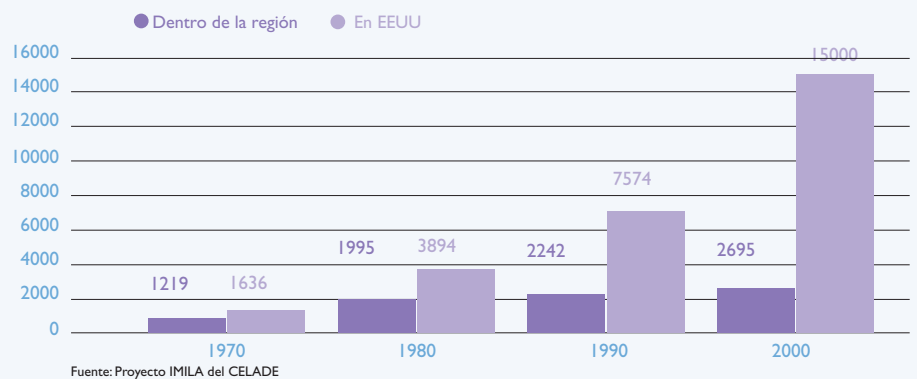
Porcentaje de población inmigrante en América Latina y el Caribe, según procedencia



## CAMINANDO HACIA EL NORTE

Estados Unidos aglutina a tres cuartas partes de los migrantes de América Latina y el Caribe, los que constituyen más de la mitad del total de los inmigrantes en ese país.

Migrantes dentro de América Latina y el Caribe y en los Estados Unidos



# La presencia de inmigrantes contribuye al crecimiento económico de los países receptores y al enriquecimiento social, político, demográfico y cultural de sus pueblos.

lombianos, ecuatorianos y peruanos) y caribeños residían en España, Canadá, el Reino Unido y Japón.

Al interior de la región la fuerza de las migraciones se hace sentir con especial intensidad en las regiones fronterizas. Los migrantes trasladan su residencia o se mueven de manera temporal o circular, de acuerdo con los ciclos agrícolas, la construcción de grandes obras de infraestructura y el comercio. Este patrón es sensible a las coyunturas de expansión y retracción económicas, como lo demuestra la reciente inmigración de peruanos a Chile.

Asimismo, la violencia sociopolítica y los conflictos internos, fuerzan el desplazamiento de personas entre naciones vecinas en oleadas de exiliados y “retornantes”. En estos movimientos son las mujeres y los niños los que resultan más afectados.

Aunque no puede calificarse a América Latina y el Caribe como una región expulsora neta de población, la intensa emigración despierta inquietud en torno a la forma de aprovechar las oportunidades que ésta entraña para el desarrollo y los obstáculos que se interponen para ello. Pero, por sobre todo, en torno a la suerte que pueden correr los migrantes.

Un actor relevante en el análisis de la migración internacional lo constituyen las comunidades de migrantes, un ejemplo del tránsito de las identidades nacionales que ha generado la globalización y que trasciende los territorios.

Los entramados de vínculos que conforman las comunidades son parte de una estrategia afirmativa de los migrantes en la defensa de sus rasgos culturales, la

expresión de sus demandas de ciudadanía y la protección tanto frente a las posturas restrictivas en materia de inmigración como ante las prácticas de rechazo social. Además operan en gran medida como factores de retroalimentación de los flujos migratorios.

## Aprovechar el potencial

Las personas que se marchan de sus países van en busca de empleo y mejor calidad de vida, pero también de libertad, justicia e igualdad de oportunidades. Migran porque las restricciones para el ejercicio de sus derechos económicos y sociales terminan minando su derecho a permanecer. Partir se transforma en una oportunidad para quienes disponen de un mínimo de capital humano y no están en condiciones de materializar sus aspiraciones de movilidad social en sus países de origen.

La migración conlleva un gran potencial para las economías nacionales, dado el enorme impacto macroeconómico de las remesas, es decir, el dinero enviado por los migrantes a sus familiares que permanecen en el lugar de origen. Para algunas naciones de la región, las remesas equivalen a más del 10% del PIB, más del 30% de las exportaciones, y supera con creces el total de recursos de asistencia para el desarrollo que proporcionan las naciones más desarrolladas.

A nivel individual, en tanto, la experiencia de migrar mejora los desempeños sociales, proporciona mayores cuotas de poder a nivel doméstico y público, y progresos salariales sustantivos.

Pero la migración lleva aparejado el riesgo de fuga del capital humano en los países emisores: los inmigrantes tienen,

en promedio, un nivel educativo mayor que el de las poblaciones en sus países de origen. Además, se vinculan poco con éstos, lo que restringe las posibilidades de disponer de un capital humano que aumente la competitividad nacional.

A ello se suman otras dimensiones conflictivas, como la desintegración familiar, la irregularidad en el ingreso y la desprotección que genera la cada vez más férrea selectividad de las políticas de admisión de los inmigrantes, que no van a la par con las políticas de integración. Esta es la fuente básica de una vulnerabilidad que se traduce en amenazas a la dignidad de las personas migrantes y violación de sus derechos.

Se debe considerar además que los flujos recientes de migrantes se distinguen por una alta incidencia de la indocumentación, modalidades informales de inserción laboral, una marcada selectividad educativa, y la creciente presencia de mujeres, nuevas actrices en la escena migratoria. América Latina es la región en desarrollo que registra una mayor proporción de mujeres emigrantes.

Particularmente compleja es la situación de los indocumentados —que tienen menor escolaridad relativa y se dedican a actividades de baja calificación—, y de las mujeres, que se ven amenazadas por la discriminación cruzada de género, socioeconómica, étnica y de nacionalidad; abusos sexuales, y deterioro de su integridad física.

El tráfico y la trata —fuente de enriquecimiento ilícito para individuos y grupos organizados— se ciernen también como amenaza sobre los inmigrantes más vulnerables.

# El debate internacional sobre migración debe incluir demandas categóricas a los países desarrollados para favorecer la integración de los migrantes y sus familias.

## PERSPECTIVAS

Los fenómenos migratorios han aumentado ostensiblemente la complejidad de sus dimensiones, visiones y actores, y todo apunta a que continuarán en esa ruta.

Los flujos de migrantes al interior de la región tienden a consolidarse, pero existe consenso en que los desplazamientos desde los países en desarrollo hacia los más desarrollados seguirán en aumento.

La desprotección de quienes migran es el mayor desafío en términos de políticas, y tiene un vínculo directo con las restricciones a la migración en los países desarrollados, lo que debe alentar la toma de medidas en este campo y en el de las políticas y programas de integración.

Particular énfasis requiere la protección del creciente número de mujeres migrantes, ya que si bien su desplazamiento puede abrir más espacios para ellas, puede también perpetuar patrones de desigualdad de género y mantenerlas expuestas a violaciones extremas de sus derechos humanos.

Asimismo los niños, actores silenciosos en la migración, requieren de medidas que contrapesen el impacto que tiene sobre ellos las dificultades económicas, la pérdida de referentes, la incertidumbre ante el futuro familiar, las dificultades escolares y de integración.

Esta variedad de factores urge a que sean más los Estados que ratifiquen la Convención Internacional para la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y Miembros de sus Familias, y que se adopten políticas efectivas en materia de protección y asistencia. Fortalecer el diálogo y la cooperación entre los gobiernos de los países de la región para hacer frente estas materias es un primer paso ineludible e impostergable.

El temario con el que la migración internacional se coloque en las agendas nacionales debe incluir demandas categóricas a los países desarrollados para favorecer la integración de las personas migrantes, aumentar el flujo de remesas, facilitar la circulación de personal calificado y procurar una menor asimetría internacional.

El contenido de este número se basó en las siguientes publicaciones:

- **Panorama social de América Latina.** CEPAL. Noviembre 2004.
- **Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe.** Equipo CELADE. CEPAL. Serie Población y Desarrollo, n° 58. Febrero 2005.
- **La dinámica demográfica en América Latina.** Juan Chackiel. CEPAL. Serie Población y Desarrollo, n° 52. Mayo 2004.
- **El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género.** Jorge Martínez. CEPAL. Serie Población y Desarrollo, n° 44. Septiembre 2003.
- **Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos.** Juan Manuel Petit. CEPAL. Serie Población y Desarrollo, n° 38. Mayo 2003.

## TEMAS DE POBLACIÓN Y DESARROLLO

### CELADE

División de Población de la CEPAL

#### Director

Dirk Jaspers-Fajier

#### Coordinadores

José Miguel Guzmán

Jorge Martínez Pizarro

#### Producción

Magaly Ávila

Fernanda Stang

#### Edición

Mónica Cuevas Urizar

#### Diseño e ilustración

Ovo, Imagen y Comunicación

Esta publicación ha sido preparada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.

<http://www.cepal.org/celade>

#### Temas de la serie

Comportamiento reproductivo

Mortalidad

Envejecimiento

Migración internacional

Migración interna y distribución espacial

Transición demográfica

Población y sectores sociales

Información sobre población